

PADRE MARÍA-EUGENIO DEL NIÑO JESÚS
Carmelita y Fundador del Instituto Notre-Dame de Vie

Hoja Informativa - nº 2 - Segundo Semestre 2000

P resentación

Reproducimos, a modo de presentación de esta segunda hoja informativa, una carta del padre Maximiliano, Definidor de la Orden del Carmen, que con motivo de la edición del boletín tuvo a bien escribir:

Queridos hermanos:
Paz y comunión.

Es para mí un motivo de gozo dirigirme a vosotros para presentaros el Boletín consagrado al padre María Eugenio del Niño Jesús, que el Instituto Notre Dame de Vie, fundado por él, comienza a publicar en castellano.

El padre María Eugenio es uno de los más eximios carmelitas del siglo XX: porque el Espíritu de Dios lo eligió para regalar a su Iglesia una nueva forma de encarnar el carisma teresiano-sanjuanista en la vida secular y sacerdotal; porque

Esta hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con su aportación económica, a los gastos de edición y de la causa de beatificación del Padre María Eugenio, pueden mandar sus donativos a:

Postulación 2090 0253 10 0040208435

Agradecemos a nuestros lectores que nos remitan los nombres y las señas de las personas a las que piensen que les agradecería recibir esta hoja informativa o estampas con la oración.



Padre María-Eugenio

consagró su vida a difundir la espiritualidad de nuestra Familia, a través del ministerio de la palabra, hablada y escrita; porque, por la santidad de vida, se ha convertido, sobre todo para nosotros, sus hermanos, y para quienes lo confiesan como «padre» en su camino de seguimiento de Jesús, en un signo convincente de la fuerza de la vocación que nos reúne en la iglesia.

Es un servicio a Dios, a nuestro carisma, a los creyentes en Cristo, y a todas las personas abiertas a la dimensión trascendente de la vida humana, que aproximemos la vida y la doctrina del padre María Eugenio a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Es el objetivo del presente Boletín, y el objetivo de esta carta que pongo en vuestras manos.

No dudo que prestaréis vuestro apoyo generoso para que llegue al mayor número de personas y puedan reconocer la obra de Dios en su siervo, padre María Eugenio, y la que sigue realizando todavía hoy por su vida y por las obras que nos dejó en herencia.

Unidos en la oración, vuestro hermano en el Carmelo:

A handwritten signature in black ink. The signature is written in a cursive style and reads "M. Herráiz". The signature is enclosed within a large, hand-drawn oval shape.

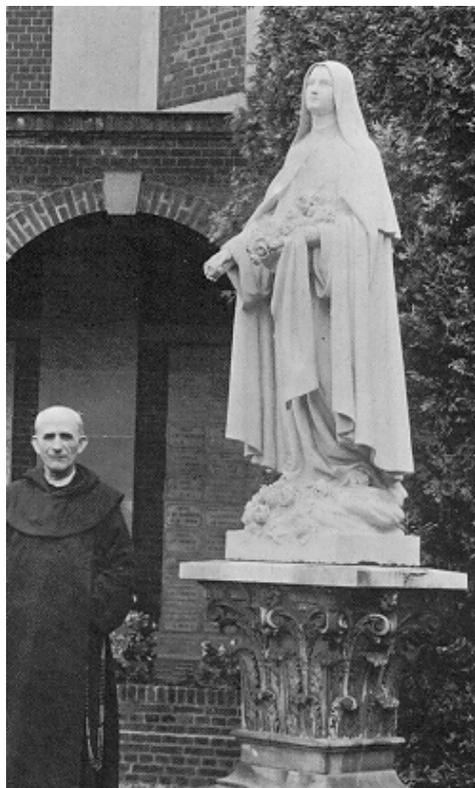
Fr. Maximiliano Herráiz, ocd

Un nombre... María-Eugenio del Niño Jesús

P. María Eugenio del N. J. / o. c. d.

Enrique Grialou llega el 24 de febrero de 1922, al convento de los Padres Carmelitas de Avon, cerca de París, para empezar el noviciado.

A la vuelta del exilio en Bélgica de los carmelitas franceses, la vida religiosa se había reorganizado en este convento, hacía poco más de un año. La vida conventual no era fácil, dando mucha importancia a la ascesis. A Enrique no le importaba, solamente pensaba en responder a la llamada de Dios de forma radical. Era feliz con la oración en un ambiente de silencio y de soledad, empezando a descubrir las riquezas de la enseñanza de los Santos del Carmelo.



Padre María-Eugenio, junto a la estatua de Sta. Teresita en el Carmelo de Lisieux.

El 10 de marzo de 1922, Enrique recibe el hábito de la Orden del Carmen. El novicio, que era ya joven sacerdote, se convierte en fray María Eugenio de Niño Jesús.

En una carta dirigida a su hermana pequeña, Berta, le explica su nuevo nombre de religión: «A partir de ahora, mi nombre será fray

María Eugenio del Niño Jesús. Me han dejado elegir el nombre y comprenderás las razones de mi elección. Este nombre me recordará a todas mis madres llamadas María, y también a María-Eugenia, priora del Carmelo de Rodez y por supuesto, Santa Teresita también tiene su parte, ya que los dos nos llamamos “del Niño Jesús” y desde ahora, seremos plenamente hermanos.» (28/02/1922)

Enrique se refiere a su madre, a quien tanto quería y se llamaba María.

Piensa también en la priora del Carmelo de Rodez, madre María-Eugenia del Sagrado Corazón, que le ayudó en las dificultades para realizar su vocación carmelitana y a quien siempre recordará con afecto.

Y no puede olvidar a Santa Teresita del Niño Jesús, llamada por él “su amiga de infancia” y que marcará toda su vida.

María...

Enrique que sabe que el Carmelo es de María, al elegir este nombre, se pone bajo la protección

de su Madre del Cielo: «¿Cómo podemos amar a Jesús? María nos lo enseñará. María quería a Jesús con un amor de madre, le decía su cariño como una mamá a su niño, tiernamente, dulcemente... María, te recuerdo en nombre de todos nosotros que las mamás deben educar el corazón de sus hijos, educa nuestro corazón y pon en él, el amor de Jesús.» (8/12/1921)

Del Niño Jesús...

Durante toda su vida, al padre María Eugenio le gustó contemplar el misterio del Hijo de Dios hecho Niño:

«En Belén y en el Carmelo existe el mismo anonadamiento y la misma fecundidad.

Esa es nuestra vocación. El misterio del Nacimiento es el misterio de nuestra vida... Jesús, el Hijo de Dios, despojado de su condición divina, está feliz y alegre en el pesebre... su alma irradia paz y alegría... la sonrisa del Niño Jesús a lo largo de los siglos, sigue alegrando el corazón de Dios y atrayendo hacia El los corazones de todos los hombres». (16/01/1923)



Un lema... entregado a la gracia de Dios.

Poco antes de su entrada en el Carmelo, Enrique había escrito en sus notas personales: *traditus gratiae Dei* y señala «encontramos, varias veces esta expresión en los Hechos de los Apóstoles». (Hch 14,26; Hch 15,40).

Después comenta: «El Espíritu Santo era quien guiaba a los apóstoles y organizaba Él mismo la Iglesia. Los fieles reconocían su acción y se sometían a ella completamente.»

En 1935, dirigiéndose a los primeros miembros del Instituto Notre-Dame de Vie, el padre María-Eugenio escribe una tarjeta firmada, para cada una de ellas, poniendo la frase *traditus gratiae Dei*. Antes de su muerte comentaría con María Pila, co-fundadora del Instituto, el sentido de esta frase tan significativa:



Tarjeta escrita en 1935 donde aparece el lema del P. María- Eugenio.

«Si hubiera tenido que escoger un lema, habría elegido: “traditus gratia Dei”. Este lema conviene también para el Instituto Notre-Dame de Vie... Entregado a la gracia de Dios, ¿entendéis lo que esto significa? Entregado a Dios es algo vago, no corresponde a la realidad; entregado a la gracia de Dios en mí, entregado a mí gracia, esta es la realidad, la encarnación verdadera, la identificación con Cristo. Cuando uno se entrega a Dios, puede conseguir escabullirse sin

problemas. Pero, entregarse a la gracia de Dios es algo muy distinto, ¡y tan exigente!».

Toda su vida, este gran apóstol se sometió a la acción de Dios, entregado a su gracia personal.

Este espíritu lo ha transmitido a una familia espiritual, con el fin de ser testigos de la «gracia de Dios» en medio de todos los hombres y mujeres buscadores de lo esencial.



ORAMOS con el Padre María-Eugenio

«El Año Santo debe ser un canto de alabanza único e ininterrumpido a la Trinidad, Dios Altísimo.....»

Juan Pablo II, Incarnationis Misterium.

OH PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO

Dadle a nuestras almas
la grandeza y la belleza que habéis soñado
para cada una de ellas desde toda la eternidad.

Te lo pedimos con humildad
a ti Padre, fuente de toda luz;
a ti Jesús , hermano nuestro,
nuestro maestro y nuestro rey;
a ti Espíritu Santo, Amor sustancial,
arquitecto y obrero de los designios de Dios.

Realizad completamente
el pensamiento de Dios.

Que no se desperdicie ni siquiera
una brizna del amor que nos destináis
sino que descienda aquí abajo.

Padre, Hijo y Espíritu Santo,
unidos a vosotros,
dejad entrever ya nuestra completa
participación en la vida trinitaria.
En ella encontraremos nuestra alegría
y sabemos que vosotros también encontraréis gloria en ella.
Una gloria que, aunque sea secundaria, os complacerá.

Santísima Trinidad, esta es nuestra oración.
Nuestra oración es para tu gloria,
para tu alegría, para la expansión de tu vida trinitaria.
Asegura su eficacia por medio
de una nueva moción del Espíritu Santo.
Que cada día y que cada instante de nuestra vida
marquen un crecimiento de tu vida en nosotros.
Y, una vez que esta vida predomine en cada uno de nosotros
daremos testimonio de Ti, allí donde nos envíes,
de la manera cómo nos envíes.
Y encontraremos nuestra razón de ser.

Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Considerad lo que ya habéis hecho
y realizad completamente en nosotros vuestra obra
y, por medio de nosotros, en todos aquellos
que introduciremos en el mismo designio amoroso
de vuestra vida trinitaria,
cerca de Ti y en Ti, Santísima Trinidad.

Que así sea.

*Fragmento de la homilía.
Pentecostés 1963*



Tras los pasos del Padre María-Eugenio.

*Preparación de las
Jornadas Mundiales
de la Juventud en Notre-Dame de Vie.*

El mensaje de Juan Pablo II con motivo de las XV J.M.J. invitaba a ser contemplativos y amigos de la oración. Nos decía: «*¡Contemplad y medita! Dios nos ha creado para compartir su vida, nos llama a ser sus hijos, templos radiantes del Espíritu de Amor*».

Siguiendo esta invitación, para preparar en la oración las Jornadas Mundiales de Roma, 650 jóvenes de 18 nacionalidades, nos reunimos desde el 8 al 13 de agosto en Venasque, tras los pasos del padre María-Eugenio.

Para algunos, fue la ocasión de descubrir la oración; para otros, de profundizar e intercambiar sobre algunos temas: Cristo, el bautismo, la santidad...

Tuvimos un día de retiro, con la posibilidad de adoración al Santísimo Sacramento expuesto en el campamento. El silencio respetado por todos permitió que cada uno viviera esta intimidad con Jesús. La experiencia de pasar un tiempo con Dios pudo prolongarse durante la noche. Los jóvenes chinos y japoneses, quedaron muy impresionados de dedicar tanto tiempo exclusivamente para Dios.

Cada día celebramos la Eucaristía, himno de acción de gracias. Por países participamos en los cantos, lecturas, peticiones... Era admirable ver la unidad entre tanta diversidad. Y esta realidad se confirmó en Tor Vergata (Roma) cuando dos millones de jóvenes de 159 países proclamamos cada uno en su lengua y a una sola voz, el Padrenuestro.



Grupo de jóvenes en un momento del encuentro.

En los “forum” cada grupo presentaba la Iglesia de su país, su evangelización y sus santos. También hubo momentos para intercambiar acerca de los problemas del mundo actual y de las dificultades que los jóvenes de hoy tenemos para vivir la fe. Y tuvimos encuentros con algunos pastores de nuestra Iglesia, que nos animaron a vivir la Palabra de Dios y el mensaje del Papa.

El Amor de Dios que recibimos en la oración y que «*siempre está en movimiento para darse*» (Padre María-Eugenio) nos impulsó a

animar una velada de evangelización en Aviñón, en el Palacio de los Papas, con danzas, cantos, textos... Lo mejor era nuestro testimonio de alegría como jóvenes seguidores de Jesús.

Al final de estos cinco días, estábamos preparados para participar en las Jornadas Mundiales de la Juventud en Roma y en este año jubilar atravesar la Puerta Santa con nuestra fe fortalecida.

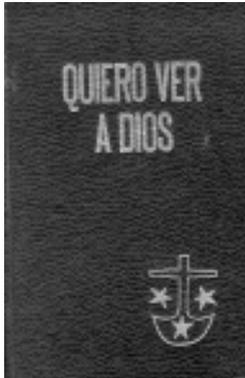
Inés

participante
en estas jornadas

BIBLIOGRAFÍA

Padre María-Eugenio

Para conocer mejor su vida y su doctrina espiritual, disponemos de los siguientes libros:



QUIERO VER A DIOS

Suma de Teología mística y espiritual, donde se describe el itinerario que lleva a la santidad para el servicio de la Iglesia. Ed. El Carmen, Vitoria, 1982, 1423 p.



MISTERIO PASCUAL

Meditaciones para contemplar el misterio de Cristo. Ed. Monte Carmelo, Burgos, 1987, 79 p.



TU AMOR CRECIÓ CONMIGO

Para penetrar más en el mensaje de Teresa del Niño Jesús. Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1990. 183 p.

MOVIDOS POR EL ESPÍRITU

Nos guía por el camino de la oración silenciosa hasta la total entrega a la acción del Espíritu para llegar a ser apóstol en la Iglesia. Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1992, 352 p.



MARÍA, MADRE EN PLENITUD

Meditaciones sobre los misterios de la vida de la Virgen María. Ed. Servicios Educativos y Culturales, México, 1996, 217 p.



ASÍ ERA EL PADRE MARÍA EUGENIO DEL NIÑO JESÚS

Sencilla biografía sobre el P. María Eugenio y su obra. Ed. Monte Carmelo, Burgos, 1986. 152 p.



PEDIRÉ PARA VOSOTROS EL ESPÍRITU SANTO.

Testimonios, artículos y numerosas fotografías sobre el Padre María Eugenio del Niño Jesús. Editorial de Espiritualidad, Madrid, 1993, 96 p.





Siendo joven carmelita, me encontré un día con el padre Silverio, venerable y prestigioso General de la Orden, y surgió la conversación sobre la vida santa en los inicios de la Reforma Teresiana...me habló con su genial clarividencia de carmelitas descalzos muy ejemplares y edificantes: aquí hizo alusión a sus compañeros consejeros de la curia general de Roma y me dijo este elogio: allí tenemos un cabal francés, el Definidor General padre María-Eugenio que es un carmelita perfecto en todo...

No cabe mayor elogio de la santidad de fray María-Eugenio, porque lo hizo la suprema autoridad de la Orden, que había escogido al padre María-Eugenio como su primer consejero y Vicario, y llevaban muchos años conviviendo en la misma comunidad y eran simultáneamente miembros del Consejo General. Por lo tanto hay que considerar al padre Silverio como el máximo testigo de sus virtudes.

No es lo mismo conocer a una persona eventualmente o por cartas, en que se suele aparecer como buenos y muy espirituales, como convivir tantos años en la misma casa y trato habitual. Queda bien asentado que el P. María-Eugenio fue un carmelita descalzo perfecto.

*Un **carmelita** español del Desierto
de San José de Batuecas*

En acción de gracias...

Trabajo _____

Gracias al padre María Eugenio por haber encontrado un trabajo que corresponde a mis deseos. Después de haberle rezado varias veces estuve tranquila y sabía que iba a encontrar este trabajo aunque me costó esperar.

M.S. - Madrid

Apoyo Espiritual _____

Quiero agradecer al padre María-Eugenio su intercesión por reafirmar a una joven en su vocación. En poco tiempo, la hizo cambiar y de débil se hizo fuerte. Después de haber rezado la oración de la novena dos veces se produjo el cambio. Gracias.

M.G. - Madrid

Salud _____

Una amiga ha tenido dos hemiplejias bastante seguidas. Desde que la ví, empecé una novena al padre María-Eugenio. Por su parte, la enferma hizo lo mismo. Con gran asombro de los médicos, recuperó el 85% de la motricidad. Imaginen nuestra alegría, ahora que se ha repuesto casi totalmente. Espero que este testimonio se sume a todos los que ustedes reciben.

E.T. - Francia

Se que mi fe no mueve montañas pero leí el boletín ávida de líneas de esperanza. Al llegar a los «testimonios» y «acciones de gracias» espontáneamente recé al padre María-Eugenio para que le devolviera la salud a Clara, para que nos iluminara a todos y supiéramos como ayudarla.... Estoy firmemente convencida de que por su mediación, Clara está maravillosamente bien y empieza a andar solita.

A.G. - Madrid

Oración

(Para uso privado)

Señor Dios Nuestro, te damos gracias
por tu sacerdote
María-Eugenio del Niño Jesús,
que vivió bajo la moción de tu Espíritu Santo.
Lo has suscitado
para que enseñe a tu pueblo
cómo penetrar en las profundidades de tu intimidad
y para que guíe así a los hombres de hoy
por los caminos de la fe y de la contemplación
hasta la perfección del amor.
Haz que su misión dé fruto en tu Iglesia.
Te suplicamos nos concedas
la gracia que te pedimos por su intercesión,
y si es tu voluntad,
dígnate glorificar a tu siervo.
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En el santuario de Notre-Dame de Vie, se reza esta oración por todas las personas que se encomiendan al padre María-Eugenio. El día 27 de cada mes se celebra una Eucaristía por aquellos que en el mundo entero se confían a su intercesión.

Para agradecer, comunicar favores, y pedir oraciones o misas, pueden dirigirse a:

EN ESPAÑA

NOTRE-DAME DE VIE

Cofrentes, 6 - 2ª * 46010 - Valencia

EN FRANCIA

POSTULATION

84210 - Venasque

pmej@wanadoo.fr

Centro Publicaciones ocd

C/ Alboraya, 33

46010 Valencia

Tel. 96.360.67.57

Gáficas Villanueva-Pérez

Pol. Ind. Albal IV

46470 Albal

Tel. 96.127.08.89

Dep. Leg. V-1994-2000